

www.elboomeran.com

André Gide

Dostoievski
Artículos y charlas

Traducción de
Laura Claravall

ediciones del
subsuelo

Barcelona 2016

Título original: *Dostoïevski*

© Éditions Gallimard, 1981

© de la traducción: 2016 Laura Claravall

© **2016 Ediciones del Subsuelo, S.L.U.**

c/ Nàpols, 282 5º 4ª - 08025 Barcelona

www.edicionesdelsubsuelo.com

ISBN: 978-84-944328-3-5

Depósito legal: B 18162-2016

Diseño de la cubierta: Júlia de Quadras Alamán

Impresión y encuadernación: Romanyà Valls

Plaça Verdaguer, 1 – 08786 Capellades

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida por ningún medio sin el permiso por escrito del editor.

Índice

Dostoievski a través de su correspondencia (1908)	15
<i>Los hermanos Karamázov</i>	51
Alocución leída en el Vieux-Colombier	59
Conferencias en el Vieux-Colombier	
I	67
II	93
III	112
IV	129
V	151
VI	174
Apéndices	
I	201
II	209

A Jacques Rivière

Dostoievski, el único psicólogo, dicho sea de paso, del que yo he tenido que aprender algo: él es uno de los más bellos golpes de suerte de mi vida, aun más que el descubrimiento de Stendhal.

FRIEDRICH NIETZSCHE

Dostoievski a través
de su correspondencia (1908)

A Pierre-Dominique Dupouey

La enorme mole de Tolstói domina aún el horizonte; sin embargo —así como en un paraje montañoso, más allá de la cima más cercana, puede verse, a medida que uno se aleja, una cima todavía más alta que la primera escondía— algunos espíritus precursores tal vez ya perciben cómo tras el gigantesco Tolstói aparece y crece la figura de Dostoievski. Él es la cima aún medio escondida, el misterioso nudo de la cadena; algunos de los ríos más caudalosos tienen en él su nacimiento, allí donde hoy Europa puede satisfacer sus nuevas ansias. Es él, no Tolstói, a quien hay que citar junto a Ibsen y Nietzsche; tan grande como ellos y tal vez el más importante de los tres.

Hará unos quince años, el señor De Vogüé, que tuvo el noble gesto de brindar a Francia en la bandeja de plata de su elocuencia las llaves maestras de la literatura rusa, se disculpaba, a propósito de Dostoievski, por el incivismo de este autor; y, aun reconociéndole cierto genio, con algunas reticencias dictadas por el buen gusto, abrumado por su inmensidad, se excusaba ante el lector confesándole que «se desesperaba cuando intentaba hacer comprender a nuestro mundo el mundo de Dostoievski». Tras extenderse comentando los primeros libros, que le parecían más

susceptibles si no de gustar al menos sí de resultar soportables, se detenía en *Crimen y castigo* y advertía al lector, obligándolo a creer en su palabra, ya que no había casi ninguna otra obra de este autor traducida, que «con este libro, Dostoievski mostraba finalmente la medida de su talento»; que «daría todavía grandes aletazos, pero trazando círculos en la niebla, en un cielo cada vez más tormentoso; después, tras una benévola presentación del protagonista de *El idiota*, hablaba de *Los demonios* como de un «libro confuso, mal construido, a menudo ridículo y atestado de teorías apocalípticas», de *Diario de un escritor* como de «unos oscuros himnos que escapaban tanto al análisis como a la controversia»; sin citar ni *El eterno marido*¹ ni *Memorias del subsuelo*, escribía: «No he hablado de una novela titulada *Crecimiento*, muy inferior a sus predecesoras», y todavía más desenvueltamente: «Tampoco me detendré en *Los hermanos Karamázov*; de todos es sabido que son muy pocos los rusos que han tenido el valor de leer hasta el final esta historia interminable». Finalmente, concluía: «Mi tarea debería limitarse a llamar la atención sobre este escritor, célebre allí, casi un desconocido aquí, a subrayar en su obra las tres partes (?) que mejor muestran los diversos aspectos de su talento: son *Pobres gentes*, *Memorias de la casa muerta* y *Crimen y castigo*».

De tal modo que no sabemos qué debe imponerse en este caso, si el agradecimiento, ya que a fin de cuentas el señor De Vogüé fue el primero en llamar nuestra atención sobre Dostoievski, o el enojo, porque nos presenta, al parecer a regañadientes aunque con buena intención, una imagen lamentablemente minimizada, incompleta y por ello mismo falseada de este extraordinario genio; además, nos queda la duda de si el autor de *La novela rusa* ha ayudado a Dostoievski llamando la

1. Que el erudito Marcel Schwob consideraba la obra maestra de Dostoievski.

atención sobre él o lo ha perjudicado limitando esta atención a tres de sus libros, ciertamente admirables, pero no los más significativos y más allá de los cuales nuestra admiración no hará más que aumentar. Es posible que, para una inteligencia mundana, de entrada no resultara fácil entender o penetrar en la obra de Dostoievski... «No entretiene; fatiga como un caballo de pura sangre en constante movimiento; añada a ello la necesidad de ubicarse [...] requiere del lector un esfuerzo de atención [...] un agotamiento moral [...] etc.»; hace treinta años, la gente no hablaba de forma muy distinta de los últimos cuartetos de Beethoven. («Lo que se comprende demasiado rápidamente no deja huella», escribe Dostoievski en una de sus cartas.)

Es cierto que estos juicios despectivos pudieron demorar la traducción, la publicación y la difusión de Dostoievski, desalentar de antemano a muchos lectores, permitir que el señor Charles Morice nos ofreciera en un primer momento unos *Karamázov* en una versión procustamente mutilada,² pero, afortunadamente, no pudieron evitar que la obra completa apareciera, lentamente, volumen tras volumen, publicada por diversos editores.³

2. Una versión supuestamente completa de *Los hermanos Karamázov* apareció posteriormente (1906) en la librería Charpentier, gracias a la edición de los señores Bienstock y Torquet.

3. Apenas quedan por traducir algunas obras sin importancia. Tal vez se nos agradecerá que ofrezcamos el catálogo de las traducciones; las damos por orden cronológico: *Les Pauvres Gens* [*Pobres gentes*] (1844), trad. Victor Derély, Plon et Nourrit, 1888. *Le Double* [*El doble*] (1846), trad. Bienstock y Werth, Mercure, 1906. *La Femme d'un autre* [*La mujer de otro*] (1848) (y otros relatos), trad. Halpérine-Kaminsky y Ch. Morice, Plon, 1888. *Les étapes de la folie (Un cœur faible, 1848)* [*Las etapas de la locura (El corazón débil)*], trad. Halpérine-Kaminsky, Perrin, 1891. *Le Voleur honnête* [*El ladrón honrado*] (1848), trad. 1892. *Nétotchka Neswanowa* [*Nétotchka Nezvánova*] (1848), trad. Halpérine-Kaminsky, Lafitte, 1914. *Âme d'enfant* [*Alma de niño*] (1849), trad. Halpérine-Kaminsky, Flammarion, 1890. *Carnet d'un incon-*

Sin embargo, si todavía hoy en día Dostoievski acumula lectores poco a poco y todos ellos pertenecen a una élite especial; si lo rehuye no sólo el gran público medianamente culto, medianamente serio y medianamente benévolo, a quien es cierto que ya no conmueve los dramas de Ibsen pero que sabe apreciar *Ana Karenina* e incluso *Guerra y paz*, o ese otro público menos amable que se extasia ante *Zaratustra*, sería injusto hacer responsable de ello al señor De Vogüé; lo atribuyo a causas bastante sutiles que el estudio de la correspondencia nos permitirá esclarecer. Por otra parte, no pretendo extenderme sobre la obra completa de Dostoievski, sino simplemente sobre ese último libro que apareció en el *Mercure de France* en febrero de 1908 (la *Correspondencia*).

nu [*Stepánchikovo y sus habitantes*] (Stepanchikovo, 1858), trad. Bienstock y Torquet, Mercure, 1905. *Le Rêve de l'oncle* [*El sueño del tío*] (1859), trad. Halpérine-Kaminsky, Plon, 1895. *Souvenirs de la maison des morts* [*Memorias de la casa muerta*] (1859-1862), trad. Neyroud, Plon, 1886. *Humiliés et offensés* [*Humillados y ofendidos*] (1861), trad. Humbert, Plon, 1884. *L'Esprit souterrain* [*Memorias del subsuelo*] (1864), trad. Halpérine-Kaminsky y Ch. Morice, Plon, 1886. *Le Joueur y les Nuits blanches* [*El jugador y Las noches blancas*] (1848-1867), trad. Halpérine-Kaminsky, Plon, 1887. *Crime et châtiment* [*Crimen y castigo*] (1866), trad. Victor Derély, Plon, 1884. *L'Idiot* [*El idiota*] (1868), trad. Victor Derély, Plon, 1887. *L'Éternel mari* [*El eterno marido*] (1869), trad. Halpérine-Kaminsky, Plon, 1896. *Les Possédés* [*Los demonios*] (1870-1872), trad. Victor Derély, Plon, 1886. *Journal d'un écrivain* [*Diario de un escritor*] (1876-1877), trad. Bienstock y J.-A. Nau, Charpentier-Fasquelle, 1904. *L'Adolescent* [*El adolescente*] (1875), trad. Bienstock y Fénelon, *Revue blanche* (Fasquelle), 1902. *Noël russe* [*Navidad rusa*] (1876), trad. Czyrowki, Prudhomme, Châteaudun, 1894. *Les Frères Karamazov* [*Los hermanos Karamázov*] (1870-1880), 1ª trad. Halpérine-Kaminsky y Ch. Morice, Plon, 1888; 2ª trad. Bienstock y Torquet, Charpentier, 1906.

Han aparecido aparte: «Les Précoces», extracto de *Les frères Karamazov*, trad. Halpérine-Kaminsky, Harvard, 1889; Flammarion, 1897. «Krotkaia», extracto de *Journal d'un écrivain*, trad. Halpérine-Kaminsky, Plon, 1886. (La lista se detiene en 1908.)